

COSTE SOCIAL DE LOS CULTIVOS SUSTITUTIVOS DEL ALGODON

Por

MANUEL GARCIA FERRANDO
Ingeniero Agrónomo.—«Master» en Sociología

S U M A R I O :

I. INTRODUCCION. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA. AMBITO GEOGRÁFICO DEL ESTUDIO. HIPÓTESIS. METODOLOGÍA.—II. LA SUSTITUCION DEL ALGODON EN CORDOBA. DISTRIBUCIÓN DE LA SUPERFICIE Y DE LA PROPIEDAD. LA POBLACIÓN ACTIVA AGRARIA. JORNALES: *Jornales provinciales. Número de jornales por municipio. PARO OBRERO AGRÍCOLA.*—III. LA SUSTITUCION DEL ALGODON EN CADIZ. DISTRIBUCIÓN DE LA SUPERFICIE Y DE LA PROPIEDAD. LA POBLACIÓN ACTIVA AGRARIA. JORNALES PROVINCIALES. *Número de jornales por municipio. EL CULTIVO DEL ALGODÓN ENTRE LOS COLONOS DEL I. N. C.*—IV. RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS. ENCUESTA A OBREROS EVENTUALES: *Emigración. Cambios de mentalidad obrera.* ENCUESTA A EMPRESARIOS. — CONSIDERACIONES FINALES.—BIBLIOGRAFIA

I. INTRODUCCION

EL algodón, dado a conocer en nuestro país por los fenicios y cartagineses, adquirió un desarrollo considerable durante la Edad Media. Tras diversas vicisitudes a través del tiempo, llegó a desaparecer prácticamente como cultivo en España en el siglo XIX, como consecuencia de la gran baja de precios del algodón en Estados Unidos y Brasil, motivada por la invención y aplicación masiva de las máquinas desmotadoras. A comienzos del presente siglo se produce el resurgimiento del cultivo algodonero nacional, que alcanza su cénit en el año 1962, en el cual se recolectaron 350.000 toneladas de algodón bruto, cultivado en 346.200 hectáreas de terreno.

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA.

Sin embargo, la estabilización del precio del algodón nacional, unido a la supresión de las concesiones a empresas desmotadoras y a la liberalización de las importaciones, provocó un brusco descenso en la superficie dedicada a este cultivo. Este descenso, iniciado en el secano y en las tierras más pobres, continuó extendiéndose hasta las zonas más fértiles del regadío, habiendo continuado dicha reducción hasta la pasada campaña de 1970 (1).

A pesar de esta prolongada crisis, el algodón es la planta textil a la que se dedica una mayor superficie de cultivo en España. Y, dejando aparte los problemas de tipo agronómico que le son propios, su cultivo entraña una trascendencia social y económica para el mundo laboral agrario, que va más allá de las puras consideraciones del mercado. Muchos autores preocupados por este tema han definido al cultivo del algodón como «social», ya que, debido a su gran capacidad de absorción de mano de obra, contribuye a paliar los problemas de paro estacional en zonas tales como Andalucía y Extremadura que, por su peculiar estructura de la propiedad territorial, padecen endémicamente el desempleo agrícola.

Como es obvio, dicha regresión ha agravado estos problemas de desempleo en aquellas zonas, las cuales habían visto un tanto aliviado su paro estacional en los últimos años con el cultivo del algodón. El descenso experimentado por este cultivo ha sido compensado con la sustitución por otros que, como tendremos ocasión de comprobar en el presente estudio, no poseen la misma capacidad de absorción de mano de obra que aquél.

Los efectos que pueden derivarse de la sustitución del cultivo del algodón pueden dividirse, de una forma simplista, en aquellos que vienen directamente afectados por la coyuntura política o económica del momento, y por aquellos otros que repercuten principalmente sobre el trabajo asalariado y que pueden alterar en un sentido o en otro el número y distribución de los jornales percibidos, con el consiguiente cambio social e institucional de la población y entidades afectadas. Contribuir al conocimiento del coste social derivado del cambio anteriormente expuesto será el objeto de la presente investigación.

(1) Ramón TAMAMES, *Estructura Económica de España*, Biblioteca Universitaria de Economía. Guadiana de Publicaciones. Madrid, 1969; pág. 163.

AMBITO GEOGRÁFICO DEL ESTUDIO.

A tal fin se eligieron dos amplias zonas de las provincias de Córdoba y Cádiz, de gran tradición algodonera, que, por su variedad de alternativas de cultivo, tanto en secano como en regadío, y por la coexistencia en ellas de una amplia gama en la dimensión de las explotaciones agrícolas allí establecidas, que enmarcan unas relaciones de producción también variadas —que van desde la dicotomía gran empresario-obrero asalariado, a la del pequeño propietario—, permitirían el estudio en detalle y en profundidad de la problemática que contemplamos.

Los municipios elegidos y posteriormente estudiados fueron los de Córdoba, Hornachuelos, Palma del Río, Posadas y Villafranca de Córdoba, de la provincia de Córdoba; y Arcos de la Frontera, Espera, Jerez de la Frontera, Sanlúcar de Barrameda y Trebujena, de la provincia de Cádiz. Independientemente de estos municipios citados se estudiaron algunos poblados del Instituto Nacional de Colonización, en la zona regable del Bembézar en la provincia de Córdoba, y de la zona del Guadalquivir y Coto de Bornos en la provincia de Cádiz.

HIPÓTESIS.

Previamente a la realización del trabajo de campo y a su ulterior análisis se formuló una hipótesis, obtenida a través de consideraciones teóricas y del estudio de algunos datos secundarios. Dicha hipótesis se expresó del modo siguiente:

Partiendo del supuesto de que, a corto plazo, parece irreversible la regresión del cultivo del algodón y de la estabilidad de las estructuras agrarias existentes, se estableció que los problemas laborales de paro y la emigración fuera de la zona se verían aumentados al ser sustituido el cultivo del algodón por otros que requirieran menor mano de obra en las zonas de predominio de la gran propiedad. Por otra parte, los efectos sociales de dicho cambio serían atenuados si los cultivos sustitutivos requirieran un número aproximadamente igual de jornales. También se estableció que dichos efectos serían prácticamente inexistentes dentro del marco de la mediana y pequeña empresa.

A través de esta investigación tendremos ocasión de comprobar que los problemas sociales y económicos que ocasiona la sustitución del cultivo del algodón por otros sólo se pueden entender en su relación con la estructura agraria latifundista y minifundista andaluza. También confirmaremos la hipótesis anteriormente formulada, excepción hecha de la referida a la pequeña empresa, en la que la sustitución del cultivo del algodón podría producir efectos negativos en la precaria economía de estos modestos empresarios. El estudio de algunas explotaciones pertenecientes a colonos del Instituto Nacional de Colonización nos pondrá de manifiesto claramente dichos efectos negativos en caso de que se produjera la anterior sustitución.

METODOLOGÍA.

La complejidad del problema estudiado aconsejó la utilización de un método interdisciplinario, con esquemas económicos y sociológicos, ya que los problemas presentados se prestaban a ambos tipos de interpretaciones, las cuales, además, se complementaron. El esquema económico nos sirvió para calcular la diferencia aproximada en el número de jornales percibidos por los obreros asalariados al ser sustituido el cultivo del algodón por otros, y el esquema sociológico nos ayudó a interpretar el cambio y conflicto social que tal sustitución ha producido.

Como consecuencia del método interdisciplinario establecido se utilizaron diversas técnicas de investigación en la realización del presente estudio. Aparte de la revisión de los estudios publicados sobre el tema, se realizó una encuesta y se mantuvieron extensas entrevistas con personas que consideramos especialmente conocedoras del tema. También se utilizaron diversas fuentes estadísticas, y, lógicamente, el trabajo de campo permitió la observación directa de los hechos estudiados.

La falta de unos límites claros del universo a estudiar, unida a la premura impuesta para la ejecución del estudio, impidieron que se realizase el diseño de la muestra de una forma aleatoria, lo que nos hubiera asegurado la representatividad de los resultados obtenidos. Dichos condicionamientos nos indujeron a optar por el diseño de una muestra regulada. A tal fin se mantuvieron conversaciones previas con expertos en los problemas agronómicos de la zona, cuyas orientaciones nos sirvieron para elegir cinco municipios en cada una

de las provincias estudiadas. Municipios en los que el cultivo del algodón había sido, y aún seguía siendo en la mayor parte de ellos, de considerable importancia.

Una vez elegidos aquéllos se realizó una encuesta a obreros eventuales y otra a grandes y medianos empresarios. Se utilizó un cuestionario que se había ido perfilando principalmente durante las conversaciones mantenidas con anterioridad, cuyo «pretest» fué conducido por el investigador principal en sus primeros contactos con el problema. Comprobado el funcionamiento del cuestionario, en el que las cuestiones planteadas incidieran de la forma más precisa en el ámbito agrícola de la zona, un equipo de encuestadores con experiencia agrícola entrevistó a 83 obreros eventuales en los cinco municipios de la provincia de Córdoba y 85 en la de Cádiz. También fueron entrevistados 41 empresarios en ambas provincias.

Los resultados obtenidos utilizando las técnicas anteriormente expuestas constituyen el material analizado en la presente investigación.

II. LA SUSTITUCION DEL ALGODON EN CORDOBA

La zona estudiada corresponde al Valle del Guadalquivir, habiendo sido elegida para la presente investigación por ser típicamente algodонера y coexistir en ella la agricultura de secano y regadío, en contraposición a la Campiña propiamente dicha, donde predomina el secano. Los cinco municipios seleccionados (Córdoba, Hornachuelos, Palma del Río, Posadas y Villafranca) son representativos de una agricultura en donde el regadío se encuentra en progresiva expansión y donde la creciente mecanización y el empleo de herbicidas han dado lugar, de una parte, a una reducción del empleo de la mano de obra agrícola y, de otra, a una intensificación de cultivos de secano y regadío, sobre todo del algodón, que, por su gran capacidad de absorción de mano de obra, han compensado en buena parte el riesgo del desempleo agrícola.

Sin embargo, a partir de la campaña de 1963 el cultivo del algodón ha ido decreciendo paulatinamente, agudizándose esta tendencia en las dos últimas campañas, en las que el descenso ha sido tan vertiginoso que sus efectos han rebasado las previsiones realizadas y, al mismo tiempo, ha creado un grave problema de subempleo obrero agrícola.

DISTRIBUCIÓN DE SUPERFICIES Y DE LA PROPIEDAD.

Con excepción del municipio de Córdoba, en el que el secano predomina sobre el regadío, en los restantes municipios existe una distribución entre el secano y el regadío más homogénea. La superficie productiva no labrada es de considerable importancia, lo que pudiera representar una reserva de potencial agrícola para un futuro desarrollo y reestructuración del sector.

La distribución de explotaciones por su dimensión en los cinco municipios, y de acuerdo con los datos del censo agrario, muestra que una buena parte de las explotaciones son pequeñas y medianas —alrededor del 50 por 100 de las explotaciones se encuentran en la categoría 1-10 hectáreas—, confirmando el hecho de que en el marco de la España latifundista coexiste el minifundio. Las explotaciones de más de 500 hectáreas no representan más del 2 por 100 del total de las explotaciones en los cinco municipios, excepción hecha de Hornachuelos, en donde las fincas de tal dimensión representan el 24,4 por 100 del total de explotaciones. Este hecho está relacionado con la gran superficie productiva no labrada, que en Hornachuelos es del orden de las 73.000 hectáreas en una superficie municipal total de 90.552 hectáreas.

La propiedad territorial privada es el régimen de tenencia predominante en la zona estudiada. Los municipios de Córdoba y Posadas arrojan un 67,6 por 100 de la superficie total bajo dicho régimen; porcentaje que alcanza el 88,4 en Palma del Río.

El arrendamiento es el régimen de tenencia que sigue en importancia a la propiedad, moviéndose en un contorno que va desde el 30,8 por 100 en Posadas al 9,9 por 100 en Palma del Río.

La aparcería y otros regímenes de tenencia son de menor importancia. Un 1 por 100 en Palma del Río y Posadas y un 8,6 por 100 en Villafranca son los límites extremos de su distribución en los municipios estudiados.

LA POBLACIÓN ACTIVA AGRARIA.

La población de la provincia de Córdoba es aún predominantemente agrícola. El censo agrícola asalariado se estima en un 51 por

100 de la población asalariada total; lo que suponía, a principios de 1970, unos 86.000 trabajadores agrícolas aproximadamente.

El decrecimiento de esta población obrera agrícola es constante, y así vemos, en la tabla 1, que en octubre de 1970 había sido reducido a 83.629 trabajadores. Parece sintomático el paralelismo entre este brusco decrecimiento de la población obrera agrícola y la disminución de la superficie dedicada al cultivo del algodón. También es de destacar que el número de trabajadores eventuales es muy superior al de los fijos y por cuenta propia.

Tabla 1

NUMERO DE TRABAJADORES AGRICOLAS EN LA PROVINCIA DE CORDOBA. 1966-1970

Año y Mes	Trabajadores por cuenta ajena		Trabajadores por cuenta propia	Total
	Fijos	Eventuales		
Sept. 1966	13.382	84.311	9.587	107.260
" 1967	11.573	79.451	8.719	99.743
" 1968	9.896	73.723	7.365	90.984
" 1969	9.243	70.188	6.793	86.361
Marzo 1970	9.190	70.062	6.562	85.609
Oct. 1970	8.755	68.554	6.320	83.629

Fuente: Mutuality Nacional de Previsión Social Agraria. Córdoba, 1970.

La mayor parte de estos trabajadores eventuales pertenecen, abstracción hecha de su eventualidad, a una categoría profesional inferior, como es la de no especialistas, tal como figura en la siguiente tabla:

Tabla 2

CATEGORIAS DE TRABAJADORES AGRICOLAS EN LA PROVINCIA DE CORDOBA. 1970

Categoría	Número de trabajadores
Cuenta ajena no especialistas	72.265
Especialistas	4.511
Cuenta propia	6.320
TOTAL	83.096

Fuente: Mutuality Agraria de Córdoba. 1970.

De los 83.096 trabajadores agrícolas censados, 72.265 lo son por cuenta ajena y no especialistas, y solamente 4.511 son especialistas. Como veremos más adelante, los problemas que se crean a una población obrera no cualificada de esta magnitud son enormes cuando uno de los cultivos que más trabajo proporciona, como en este caso sucede con el cultivo del algodón, experimenta una tan notable reducción.

Si del nivel provincial pasamos al de los cinco municipios estudiados, observamos la gran proporción de trabajadores dentro de la población activa total. En la tabla 3 se incluye tal distribución, en la que destacan las altas cifras de obreros eventuales respecto a los fijos y demás componentes de la población activa agraria.

Lo que podríamos clasificar como clase media agraria, familias campesinas, arrendatarios y pequeños y medianos propietarios, representan una proporción muy baja en contraposición a la gran cantidad de obreros no calificados. Este hecho ha llevado a Juan LINZ y Amando DE MIGUEL a catalogar a Córdoba como una de las dos provincias de la España «proletaria» (2).

Tabla 3

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA AGRARIA EN CINCO MUNICIPIOS DE LA PROVINCIA DE CORDOBA. 1966

Municipio	Familias campesinas	Propietarios	Arrendatarios	Trabajadores	
				Fijos	Eventuales
Córdoba	616	798	589	1.107	3.236
Hornachuelos ...	49	275	14	652	945
Palma del Río ..	182	458	35	398	4.456
Posadas	86	140	22	116	1.180
Villafranca	64	72	19	227	964

Fuente: C. O. S. A. Córdoba, 1970.

JORNALES. NECESIDADES DE MANO DE OBRA DE LOS CULTIVOS.

Una vez estudiado el marco estructural agrario de la zona, se elaboró una tabla en la que se consignaron los jornales por hectárea

(2) Juan LINZ y Amando DE MIGUEL: «Intra-Nation Differences an Comparisons. Methodological and Substantive Implications, 1965», según la cita Juan M. ALLIER en *La estabilidad del latifundismo*. Ed. Ruedo Ibérico, 1968.

que absorben, no sólo el cultivo del algodón, sino también aquellos por los que de una manera gradual está siendo sustituido aquél. Esta necesidad proviene del hecho, de por sí obvio, de que la repercusión social de la sustitución del cultivo del algodón por otros vendrá dada en función del número de jornales que estos cultivos sean capaces de absorber. La realidad agrícola, verificada estadísticamente y a través de observaciones y entrevistas realizadas *in situ*, muestra al maíz, remolacha y girasol como principales cultivos sustitutivos del algodón en esta zona. Los cultivos de referencia habrán de ser considerados sustitutivos de una forma más o menos provisional, ya que su posible permanencia depende de factores exógenos cambiantes, cuyo control escapa a los límites de la presente investigación.

Tabla 4

NUMERO DE JORNALES/HECTAREA DE LOS CULTIVOS DEL ALGODON, MAIZ, TRIGO, REMOLACHA Y GIRASOL

Labores de:	Algodón Regadío semime- canizado	Trigo Regadío semime- canizado	Maiz Regadío semime- canizado	Remolacha Regadío semime- canizado	Girasol secano
Recolección, es- carda y entre- saca en la re- molacha	76	—	15	18	—
Resto labores no mecanizadas . .	38	4	14	28	—
Otras labores . . .	22	13	13	23	12
TOTALES	136	17	42	69	12

Fuentes: *El Empleo Agrícola*, Ministerio de Trabajo, D. G. R. Madrid, 1967.
Boletín Estadístico de la C. O. S. A., de Córdoba, 1968.
 Datos de las Jefaturas Agronómicas de Cádiz y Córdoba, 1970.

La tabla 4 ha sido confeccionada utilizando las fuentes diversas que se citan en ella, y ha sido contrastada con la opinión de diversos técnicos agrarios de la zona. Se ha procurado distinguir entre aquellas labores no mecanizadas de las que lo son, y, del mismo modo, referente a los cultivos se ha optado por el tipo de explotación semimecanizada, cuyo tipo es el prevalente en la zona. Como se observa en dicha tabla, el número de jornales absorbidos por el cultivo del algodón supera no sólo a cada uno de los sustitutivos que figuran en ella, sino también a la suma de los jornales absorbidos conjuntamente

por el trigo, maíz y remolacha, todos, incluido el algodón, cultivados en regadío.

Jornales provinciales.

Utilizando la distribución de las superficies de los cultivos más representativos en la provincia de Córdoba y los jornales consumidos por los mismos, en base a la tabla 4, tanto en secano como en regadío, se ha confeccionado la tabla 5. Dicha tabla hace referencia a las tres últimas campañas agrícolas, utilizando para ello los cuestionarios cumplimentados por cada una de las Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos.

El ligero incremento de la superficie de algodón operado en la campaña 1969, respecto a la anterior, fué seguido de un espectacular descenso en la de 1970, que fué compensado, principalmente, por el girasol y los cereales (trigo y maíz) en secano, y sólo por dichos cereales en regadío. Las consecuencias de tales cambios en el número de jornales consumidos es concluyente, ya que en 1970 se han realizado 444.261 jornales menos que en 1969. Naturalmente que estas cifras son estimativas y no pretenden una significación estadística absoluta, sino la verificación de una tendencia que tendremos ocasión de analizar con más detalle cuando tratemos los resultados de las entrevistas y encuestas verificadas.

Es de destacar que la pérdida de jornales calculada es consecuencia del cambio de cultivo en el regadío, donde el problema de la sustitución del algodón sigue actualmente sin resolverse, ya que la remolacha no es rentable en tal sistema por su poca riqueza sacárica y, consecuentemente, su menor cotización. Así, se observa en la tabla 5 que la superficie dedicada a remolacha ha disminuído a un ritmo paralelo al del algodón. Por el contrario, la superficie dedicada a trigo y maíz ha compensado las disminuciones anteriormente citadas.

La panorámica que presenta el secano es distinta, ya que los jornales han mantenido un ritmo creciente en las tres últimas campañas. Este hecho puede atribuirse a que la superficie dedicada al algodón en secano es poco importante y a que el número de jornales consumidos por hectárea de este cultivo es, aproximadamente, un tercio de los consumidos en regadío. De este modo, la sustitución paulatina del algodón por remolacha (mucho más rentable que en regadío), girasol,

Tabla 5

**JORNALAS CONSUMIDOS DURANTE EL AÑO AGRICOLA, PERIODO
1968-1970, PARA ALGUNOS DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS EN LA
PROVINCIA DE CORDOBA**

Cultivos	Sup. Total (Has. secano)	N.º de jor- nales/Ha.	Jornales consumidos (J)	Sup. Total (Has. regadío)	N.º de jor- nales/Ha.	Jornales consumidos (J ₁)	Total jorna- les consu- midos (Jt) Jt = J + J ₁
1968							
Algodón	13.323	49	652.827	16.324	136	2.221.424	2.874.251
Remolacha ..	6.200	43	266.600	3.000	69	207.000	473.600
Girasol	2.715	12	32.580	—	—	—	32.580
Cereales	198.463	14	2.778.482	18.893	35	661.255	3.439.737
			TOTALES			3.089.679	6.820.168
1969							
Algodón	16.822	49	824.278	18.856	136	2.564.416	3.388.694
Remolacha ..	7.000	43	301.000	1.800	69	124.200	425.200
Girasol	10.699	12	128.388	—	—	—	128.388
Cereales	191.135	14	2.675.890	20.143	35	705.005	3.370.895
			TOTALES			3.393.621	7.313.177
1970							
Algodón	6.230	49	305.270	13.977	136	1.900.872	2.216.142
Remolacha ..	12.800	43	550.400	1.100	69	75.900	626.300
Girasol	26.000	12	312.000	—	—	—	312.000
Cereales	201.626	14	2.822.764	24.936	35	891.710	3.714.474
			TOTALES			2.868.482	6.868.916
Diferencia de Jornales 1969-1968 = + 493.009							
Diferencia de Jornales 1970-1969 = — 444.261							

trigo y maíz, principalmente, no origina ninguna disminución en el total de jornales, sino más bien un ligero incremento.

Número de jornales por municipio.

La tendencia observada en el cambio del número de jornales consumidos a nivel provincial se ve confirmada cuando se estudian aisladamente dichas diferencias entre las campañas de 1969 y 1970 en los cinco municipios seleccionados. En la tabla 6 se presentan dichos resultados, diferenciando los jornales consumidos en el secano de los de regadío.

Tabla 6

DIFERENCIA DE JORNALES CONSUMIDOS ENTRE LOS AÑOS AGRICOLAS DE 1969 Y 1970, PARA ALGUNOS DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS, EN CINCO MUNICIPIOS CORDOBESES

Municipio	Diferencia de jornales 1969 - 1970		
	Secano	Regadío	Total
Córdoba	131.302	76.800	208.102
Hornachuelos	7.812	26.426	33.238
Palma del Río	11.140	177.050	188.190
Posadas	6.464	18.524	24.988
Villafranca	9.195	46.435	54.630

Fuente: C. O. S. A. Córdoba, 1970.

En los cinco municipios, y tanto en secano como en regadío, se observa una sustancial pérdida de jornales en el año 1970, con respecto a los realizados en las mismas localidades en 1969. Las mayores pérdidas se registran en los municipios de Córdoba y Palma del Río, precisamente en donde el número de trabajadores agrícolas eventuales es mayor (ver tabla 3). Un indicador de la magnitud del paro agrícola que existía en el verano y otoño de 1970 en estos municipios lo constituye el hecho de que en todos ellos se habían concedido créditos extraordinarios para paliar el paro, créditos que se habían empleado en la realización de obras tales como limpieza del monte, arreglo de caminos y carreteras, etc., que requieren el empleo de mucha mano de obra. Sin embargo, y como bien saben los propios obreros agrícolas, dichos créditos suelen ser insuficientes y sólo «impiden el hambre, pero nada más», tal como comentaba, irónicamente, uno de dichos obreros.

PARO OBRERO AGRÍCOLA.

El estudio del paro obrero en España, de forma general, es siempre difícil, por la carencia de datos estadísticos precisos, dificultad que se ve agravada cuando se estudia el sector agrícola en particular. Esta dificultad proviene principalmente de la estacionalidad del trabajo agrícola, del subempleo casi permanente, del hecho de que las mujeres y los niños no están censados como operarios propiamente dichos y de la escasa coordinación entre los organismos oficiales re-

lacionados con el mundo laboral. Este último hecho se pone en evidencia al observar las tablas 7 y 8, en las que se incluyen el número de obreros agrícolas en paro en la provincia de Córdoba, facilitados por el Servicio Provincial de Encuadramiento y Colocación y por la C. O. S. A. de Córdoba, respectivamente. Por ello, al tratar de establecer una relación de causación entre el fenómeno estudiado, la sustitución del algodón por otros cultivos y su influencia en el paro obrero, es un tanto arriesgada por la falta de sincronismo en el registro de las cifras de desempleo en un momento dado.

El desempleo agrícola en la provincia de Córdoba experimentó una notable reducción en el año 1969 respecto al anterior, como consecuencia, principalmente, de la emigración de obreros agrícolas a otros sectores. Sin embargo, las cifras de desempleo aparecen estabilizadas en el año 1970 en relación con 1969, a pesar de que la corriente emigratoria ha reducido notablemente el censo laboral agrícola, lo que, en definitiva, representa un incremento real de paro, consecuencia directa de las pérdidas estudiadas anteriormente.

El paro obrero agrícola en la provincia de Córdoba sigue un ciclo anual que suele comenzar en el mes de enero, después de la recolección de la aceituna, para reducirse paulatinamente en los meses de marzo y abril, durante los cuales se reanudan las faenas agrícolas, pasando por un mínimo de paro en los meses de verano con la reco-

Tabla 7

NUMERO DE OBREROS AGRICOLAS EN PARO EN LA PROVINCIA DE CORDOBA. 1968-1970

M E S	A Ñ O		
	1968	1969	1970
Enero	9.780	5.207	5.779
Febrero	11.996	5.176	5.755
Marzo	11.422	7.293	6.198
Abril	8.535	7.320	5.158
Mayo	6.733	6.163	4.151
Junio	5.930	4.442	3.931
Julio	9.156	4.617	4.686
Agosto	9.994	5.851	5.632
Septiembre	9.626	7.035	6.250
Octubre	8.734	7.018	5.937
Noviembre	9.356	6.554	—
Diciembre	8.893	5.376	—

Fuente: Servicio Provincial de Encuadramiento y Colocación. Córdoba, 1970.

Tabla 8

**DISTRIBUCION DEL PARO OBRERO EN LAS ZONAS DE SIERRA Y
CAMPIÑA EN LA PROVINCIA DE CORDOBA**

Mes	Año	Número de trabajadores en paro		
		Sierra	Campaña	Total
Octubre	1968	2.379	9.225	12.604
Noviembre	1968	2.637	13.060	15.697
Diciembre	1968	1.649	6.973	8.622
Enero	1969	1.613	3.230	4.843
Febrero	1969	2.050	8.820	10.870
Marzo	1969	2.421	12.445	14.866
Abril	1969	2.509	12.113	14.622

Fuente: C. O. S. A. Córdoba.

lección. Sin embargo, si observamos con detenimiento la tabla 8, abstracción hecha de que sus cifras son notablemente inferiores a las de la tabla 7, notamos que el paro se ha mantenido dentro de magnitudes parecidas a lo largo de todo el año, ya que el descenso que debía haberse producido en la época de la recolección no ha sido notorio precisamente por la tan repetida reducción de la superficie dedicada al cultivo del algodón y por el empleo de maquinaria en la recolección de los cereales.

III. LA SUSTITUCION DEL ALGODON EN CADIZ

Un hecho fundamental establece la diferenciación entre los efectos que la sustitución del cultivo del algodón puede producir en las panorámicas socioeconómicas de las provincias de Córdoba y Cádiz. Este hecho, el cual puede desglosarse, de una parte, en que el algodón nunca tuvo la preponderancia que alcanzó en Córdoba y, de otra, en que al iniciarse este estudio su sustitución estaba ya prácticamente consumada, condiciona en su base el planteamiento del problema y las consecuencias que de su investigación pudieran derivarse. No obstante, e independientemente de este hecho de carácter general, y en contraposición con él, habrá que considerar el caso de las pequeñas empresas, en su mayoría pertenecientes a colonos del I. N. C., para las que el algodón continúa siendo un cultivo de difícil sustitución y, por el momento, básico para la economía de las mismas.

Los municipios elegidos para estudiar el coste social de la sus-

titución del algodón en la provincia de Cádiz fueron: Arcos de la Frontera, Espera, Sanlúcar de Barrameda, Trebujena y Jerez de la Frontera.

DISTRIBUCIÓN DE SUPERFICIES Y DE LA PROPIEDAD.

La superficie labrada en los cinco municipios estudiados es predominantemente de secano, teniendo una importancia mucho menor el regadío, lo que modifica notablemente la problemática estudiada respecto a lo visto anteriormente con el caso de Córdoba.

La superficie productiva no labrada es de considerable importancia, sobre todo, en Jerez de la Frontera, lo que representa, como en el caso de los municipios cordobeses estudiados anteriormente, un potencial de gran interés en el caso de una posible reestructuración agrícola del sector.

La forma de explotaciones predominante en esta zona es aquella cuya dimensión oscila entre 1 y 10 hectáreas, ya que representa alrededor del 50 por 100 del total de explotaciones. El minifundio de la zona se pone también de manifiesto por la importancia relativa de las explotaciones de menos de una hectárea, que en Sanlúcar de Barrameda representa el 47,1 por 100 del total, lo que no imposibilita su coexistencia con grandes fincas. Esta coexistencia de pequeñas y grandes empresas dentro del mismo marco estructural dificulta, entre otras razones, la puesta en marcha de una política agraria coherente y homogénea, ya que un mismo cultivo, como, por ejemplo, el algodón, puede ser rentable para un tipo de empresa y no serlo para el otro.

La propiedad es el sistema de tenencia territorial predominante en esta zona, moviéndose entre el 54,7 por 100 en Arcos de la Frontera y el 97,5 por 100 en Trebujena. El arrendamiento le sigue en orden de importancia, siendo los municipios anteriores los que ofrecen el máximo y mínimo porcentaje, respectivamente. La aparcería y otros regímenes de tenencia son de mucha menor importancia en la zona.

LA POBLACIÓN ACTIVA AGRARIA.

La población asalariada agrícola de Cádiz representa, aproximadamente, un 50 por 100 de la población asalariada total. En ella

predomina el trabajador eventual, tal como muestran los datos que se incluyen en la tabla 9. El decrecimiento de esta población asalariada agrícola ha sido realmente notable, pues ha pasado de 51.722 obreros en el año 1966 a 40.550 en 1970.

Tabla 9

NUMERO DE TRABAJADORES AGRICOLAS EN LA PROVINCIA DE CADIZ. 1966-1970

Año y Mes	Trabajadores por cuenta ajena		Trabajadores por cuenta propia	Total
	Fijos	Eventuales		
Sept. 1966.....	7.900	37.804	6.018	51.722
" 1967.....	6.437	35.078	5.921	47.436
" 1968.....	5.509	33.667	5.738	44.914
" 1969.....	4.326	32.755	5.305	41.622
Marzo 1970.....	4.103	31.711	5.038	40.550

Fuente: Mutualidad Nacional de Previsión Social Agraria. Cádiz, 1970.

La distribución de la población activa agraria en los cinco municipios estudiados muestra la importancia numérica de los trabajadores fijos y eventuales, sobre todo de estos últimos (ver tabla 10). En relación con esto conviene hacer énfasis en el hecho de que el número de obreros eventuales desborda la suma total del resto de la población activa, lo que origina una situación de subempleo permanente que tuvimos ocasión de observar durante el trabajo de campo y que, no por conocida, es menos digna de resaltar.

Tabla 10

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA AGRARIA EN CINCO MUNICIPIOS DE LA PROVINCIA DE CADIZ. 1966.

Municipios	Familias campesinas	Propietarios	Arrendatarios	Trabajadores	
				Fijos	Eventuales
Arcos de la Frontera ...	467	494	347	827	3.494
Espera	151	172	74	92	1.159
Jerez de la Frontera ...	806	1.161	1.011	2.896	4.446
Sanlúcar de Barrameda.	540	816	89	218	4.497
Trebujena	104	122	5	122	1.112

Fuente: C. O. S. A. Cádiz, 1970.

JORNALES PROVINCIALES.

Del mismo modo que se hizo al tratar este apartado en la provincia de Córdoba, se incluye el cálculo de los jornales consumidos en las tres últimas campañas para los cultivos más representativos de la zona.

El primer hecho que destaca en el análisis de la tabla 11 es que no se ha producido ninguna pérdida de jornales en las últimas campañas respecto de las anteriores. Por el contrario, se ha producido una mayor demanda de jornales, debido sobre todo al incremento de la superficie dedicada a la remolacha en el secano. Este incremento fué del orden de los 330.000 jornales en 1969, respecto al año anterior, y de 115.000, aproximadamente, en 1970, respecto a 1969.

Tabla 11

JORNALES CONSUMIDOS DURANTE EL AÑO AGRICOLA, PERIODO 1968-1970, EN LA PROVINCIA DE CADIZ

Cultivos	Sup. Total (Has. secano)	N.º de jornales/Ha.	Jornales consumidos (J)	Sup. Total (Has. regadío)	N.º de jornales/Ha.	Jornales consumidos (J _r)	Total jornales consumidos (Jt) Jt = J + J _r
1968							
Algodón	12.830	49	628.670	4.565	136	620.840	1.249.510
Remolacha	16.500	43	709.500	3.500	69	241.500	951.000
Girasol	3.428	12	41.136	—	—	—	41.136
Cereales	103.430	14	1.448.020	4.971	35	173.985	1.622.005
			TOTALES			1.036.325	3.863.651
1969							
Algodón	11.213	49	549.437	5.018	136	682.448	1.231.885
Remolacha	27.500	43	1.182.500	820	69	56.580	1.239.080
Girasol	5.581	12	66.972	—	—	—	66.972
Cereales	106.526	14	1.491.364	5.257	35	183.995	1.675.359
			TOTALES			923.023	4.213.296
1970							
Algodón	5.154	49	252.546	3.518	136	478.448	730.994
Remolacha	38.500	43	1.655.500	1.000	69	69.000	1.724.500
Girasol	19.000	12	228.000	—	—	—	228.000
Cereales	100.991	14	1.413.874	6.618	35	231.630	1.645.504
			TOTALES			779.078	4.328.998

Diferencia de Jornales 1969-1968 = 332.803
 Diferencia de Jornales 1970-1969 = 115.702

En secano, la superficie de algodón se ha reducido a más de la mitad en 1970 respecto a la campaña anterior. Sin embargo, el incremento de superficie de remolacha y girasol ha compensado la anterior reducción, haciéndolo también en el número de jornales, que incluso ha experimentado un ligero incremento.

En regadío, la reducción de la superficie de algodón, menos notoria que en secano, ha sido acompañada del incremento de la superficie dedicada a cereales, lo que ha producido una reducción en el número de jornales consumidos, aunque en el cómputo total la diferencia de aquéllos sigue siendo positiva en 1970 respecto a 1969.

Número de jornales por municipio.

La tendencia general estudiada para la provincia de Cádiz como un todo, se ve matizada al estudiar por separado los cinco municipios. De la observación de la tabla 11 se desprende que las diferencias de jornales entre los años 1969 y 1970 es negativa (o sea que en 1970 se realizaron más jornales que en 1969) en Arcos de la Frontera, Jerez de la Frontera y Sanlúcar de Barrameda, mientras que es positiva en Espera y Trebujena. Sin embargo, ello no significa que el paro agrícola esté ausente de estas zonas, sino que la intensificación del cultivo del girasol, cereales y, sobre todo, de la remolacha, han provocado un ligero aumento en el número de jornales, los cuales nunca alcanzaron niveles altos en años anteriores, por ser el algodón un cultivo no básico en la zona, al contrario de lo que hemos visto que ha ocurrido en Córdoba.

Tabla 12

DIFERENCIA DE JORNALES CONSUMIDOS ENTRE LOS AÑOS AGRICOLAS DE 1969 Y 1970, PARA ALGUNOS DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS, EN CINCO MUNICIPIOS DE CADIZ

Municipios	Diferencia de jornales 1969-1970		
	Secano	Regadío	Total
Arcos de la Frontera	— 143.568	1.895	— 141.773
Espera	10.362	—	10.362
Jerez de la Frontera	— 80.100	23.050	57.050
Sanlúcar de Barrameda	— 4.849	—	— 4.849
Trebujena	35.636	—	35.636

Fuente: C. O. S. A. Cádiz, 1970.

Por tanto, aunque se haya producido un ligero aumento en el número de jornales, el paro obrero es notorio. El paro agrícola, mal endémico en estas zonas gaditanas, provoca un estado de conflicto social, latente unas veces y manifiestamente abierto en otras.

EL CULTIVO DEL ALGODÓN ENTRE LOS COLONOS DEL I. N. C.

Las diferencias observadas anteriormente entre las provincias de Córdoba y Cádiz al estudiar la problemática del cultivo del algodón se desvanecen al considerar dicho problema en el marco de las explotaciones de los colonos del Instituto Nacional de Colonización, dado que en ambas provincias la estructura de este tipo de explotaciones es muy similar.

Es de destacar la importancia actual del cultivo del algodón en las diferentes alternativas utilizadas por los colonos del I. N. C., para los cuales dicho cultivo constituye la principal fuente de ingresos. Una idea de la importancia del algodón entre estos colonos lo da el hecho de que la superficie dedicada a este cultivo por aquéllos representa el 20 por 100 del total provincial en la provincia de Córdoba. Además, los colonos del I. N. C. constituyen un grupo mayoritario en el total de socios de las cooperativas aldoneras de ambas provincias, alcanzando la cifra de 3.300 los colonos que en Cádiz son socios de la única cooperativa aldonera de la provincia, la cual tiene un total de 5.600 socios.

En las entrevistas mantenidas con los colonos y a la pregunta de si seguirían cultivando algodón, todos respondieron afirmativamente. Este cultivo es tan importante para la rentabilidad de sus explotaciones que un año agrícola «bueno» es para ellos sinónimo de una campaña en la que el algodón «se da bien».

El único cultivo sustitutivo del algodón que ofrece una rentabilidad aceptable, caso de que aquél no pudiera cultivarse, es la remolacha. Aunque actualmente esta posibilidad se encuentra relegada a un segundo término por los colonos, ya que las dificultades de entrega de la producción a las azucareras son considerables y, además, como ya hemos dicho anteriormente, el grado de riqueza sacárica de la remolacha en regadío no es muy elevado, inconvenientes éstos que hacen que este cultivo no arraigue en la zona.

En las explotaciones de los colonos el cultivo hortícola está ge-

Ejemplo 1

PRODUCTOS AGRICOLAS Y GANADEROS E IMPORTE DE LA PRODUCCION DE UNA FINCA DE 6 HECTAREAS PERTENECIENTE A UN COLONO DEL I. N. C.

Cultivos	Producción por Has.			Producción total	
	Kg.	Precio (pts./kg.)	Importe (pesetas)	Has. cultivadas	Importe (pesetas)
Trigo	2.500	6,73	16.825	1,00	16.825
Maíz	3.000	5,50	16.500	0,50	8.250
Maíz sobre trigo	3.000	5,50	16.500	1,00	16.500
Algodón	2.500	21,00	52.500	4,00	210.000
Huerto	—	—	30.000	0,50	15.000
			Suma productos agrícolas ..	6,00	266.575
			Suma productos ganaderos		30.000
			<i>Total producto bruto obtenido por colono</i>		296.575

Ejemplo 2

PRODUCTOS AGRICOLAS Y GANADEROS E IMPORTE DE LA PRODUCCION DE UNA FINCA DE 6 HECTAREAS PERTENECIENTE A UN COLONO DEL I. N. C.

Cultivos	Producción por Has.			Producción total	
	Kg.	Precio (pts./kg.)	Importe (pesetas)	Has. cultivadas	Importe (pesetas)
Trigo	2.500	6,75	16.825	2,00	33.650
Maíz	3.000	5,50	16.500	2,00	33.000
Maíz sobre trigo	3.000	5,50	16.500	2,00	33.000
Remolacha	35.000	1,40	49.000	1,50	73.500
Huerto	—	—	30.000	0,50	15.000
			Suma productos agrícolas ..	6,00	188.150
			Suma productos ganaderos		35.000
			<i>Total producto bruto obtenido por colono</i>		223.150

neralizado, pero en pequeña escala, es decir, limitado casi exclusivamente al consumo familiar y local.

Los problemas de comercialización son tales que impiden la intensificación de estos cultivos, aunque su rentabilidad teórica es elevada. La falta de una tradición y espíritu cooperativista entre los colonos imposibilitan a corto plazo ensayos de cultivos hortícolas y frutícolas, que requieren una ágil comercialización para la que ni individual ni colectivamente están preparados. Por ello el algodón es tan importante para estos colonos, pues perteneciendo a una cooperativa algodонера los problemas anteriores desaparecen.

Sin embargo, el que los colonos pertenezcan como socios a las cooperativas algodoneiras, no presupone una satisfacción plena con las mismas, pues se recogieron muchas quejas en el transcurso de las entrevistas con los colonos, en el sentido de que algunas de las cooperativas son controladas por grandes propietarios, socios de las mismas, para la mejor realización de sus propios intereses individuales, en detrimento de los colectivos. Este hecho no deja de ser, en nuestro estudio, una hipótesis cuya comprobación exigiría una investigación ajena al tema que nos ocupa.

Aunque en la actualidad se realiza una campaña de promoción ganadera entre los colonos, la hipotética transformación de estas pequeñas explotaciones en tal sentido parece entrañar una serie de dificultades. Entre ellas, las relativas a inversiones de capital de todo tipo, comercializaciones y las derivadas de la actual falta de tradición ganadera de los colonos. Por lo que cabe pensar que el cultivo del algodón seguirá teniendo una importancia destacada en la agricultura de estas explotaciones.

Con el fin de ilustrar los conceptos apuntados anteriormente, hemos incluido dos ejemplos de alternativas de cultivos para una explotación tipo del I. N. C., con datos suministrados por el propio Instituto, incluyendo en uno de ellos algodón y en el otro un cultivo sustitutivo, en este caso la remolacha. Como fácilmente puede observarse, el producto bruto final percibido por el colono es notoriamente alto en el caso de la alternativa que incluye el algodón.

IV. RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS

Con el fin de obtener una información más directa y viva acerca de la problemática que estamos considerando, se realizaron una serie

de encuestas a obreros agrícolas eventuales y grandes y medianos empresarios, cuyo análisis se incluye seguidamente. Del mismo modo, se mantuvieron entrevistas con personas que, por desempeñar cargos públicos o privados relacionados directamente o indirectamente con el tema, pudieran aportar ideas y perspectivas a la presente investigación.

ENCUESTA A OBREROS EVENTUALES.

Se entrevistó formalmente a 83 obreros agrícolas eventuales de la provincia de Córdoba y a 85 de la de Cádiz. Estas cifras de encuestados no son consecuencia de un diseño previo, ya que fueron realizadas durante el curso de la investigación en los núcleos urbanos de los municipios estudiados, en los lugares de trabajo, establecimientos públicos, etc., de un forma causal que no coartara su espontaneidad.

A lo largo de las entrevistas mantenidas con los obreros se puso de manifiesto inmediatamente que eran perfectamente conscientes de la reducción de la superficie cultivada de algodón y de la consecuente falta de trabajo producida. Así, los resultados a la pregunta siguiente fueron:

COMO USTED SABE, EN EL PRESENTE AÑO SE HA CULTIVADO, EN ESTA ZONA, MENOS ALGODÓN QUE EN LOS ÚLTIMOS AÑOS.
¿CÓMO LE HA AFECTADO A USTED ESTE CAMBIO?

Respuestas	Córdoba	Cádiz
<i>He trabajado más días</i>	1	21
<i>He trabajado igual número de días</i>	19	41
<i>He trabajado menos días</i>	63	23

Así, pues, la mayor parte de los trabajadores en la zona de Córdoba que estamos estudiando habían trabajado menos días que en otras temporadas. Aunque se intentó preguntar el número de jornales que habían realizado de más o de menos, tuvimos que renunciar a la misma porque los obreros nunca respondieron, ni siquiera aproximadamente. Lo que realmente sabían era que «había más trabajo» o «menos trabajo», pero nada más. La situación eventual de estos trabajadores no les motiva lo suficiente como para «llevar cuentas»,

como nos decía un obrero en Cádiz, sino solamente para saber que si trabajan pueden ir pagando las deudas en las «tiendas» de donde se proveen de alimentos y ropa, y si no trabajan tienen que comprar «de fiao».

Al preguntarles en qué época del año habían tenido más trabajo, 49 obreros en Córdoba contestaron que en el tercer trimestre, mientras que 14 respondieron que en el segundo, 20 en el cuarto y ninguno en el primero. Esta distribución de respuestas pone de manifiesto que en Córdoba el tercer trimestre, durante el cual se procede a la recolección del algodón, sigue siendo el más importante para los obreros agrícolas, mientras que en el primer trimestre el trabajo escasea. La distribución de las respuestas a la misma pregunta en Cádiz fueron más uniformes —8 en el primer trimestre, 27 en el segundo, 39 en el tercero y 11 en el cuarto—, ya que en esta zona el cultivo de la remolacha, del algodón y de la vid proporciona jornales a lo largo de todo el año. Todo esto se confirma con las respuestas obtenidas a la pregunta de qué cultivos les habían proporcionado un mayor número de jornales. El algodón fué la respuesta de 48 obreros en Córdoba, mientras que solamente 18 obreros en Cádiz contestaron en tal sentido. La remolacha y la vid son los cultivos que en esta última provincia absorben más mano de obra, conforme ilustran las 32 y 24 respuestas, respectivamente.

En Córdoba y en medios profesionales oficiales se referían al algodón como «cultivo familiar», ya que en él pueden trabajar todos los miembros de la familia del obrero agrícola. Los jornales que las mujeres y los niños realizan durante la recolección del algodón, nos decían, «son básicos para la economía familiar del obrero agrícola». Así se comprende que las respuestas a la pregunta siguiente:

EN LOS JORNALES REALIZADOS, ¿INFLUYEN LOS SUYOS PROPIOS O LOS DE TODA LA FAMILIA?

casi la mitad de los obreros de ambas provincias contestaron que «los de toda la familia».

A continuación se les preguntó a los obreros que habían contestado en este último sentido, *la época del año en la que su familia había percibido más jornales*. De los 48 obreros preguntados, 33 respondieron que en el tercer trimestre, poniendo de manifiesto que la época de recolección del algodón era la de más trabajo.

En Cádiz las respuestas se distribuyeron de la siguiente manera: 22 en el tercer trimestre y 11 en el cuarto. La pregunta de

¿EN QUÉ CULTIVOS HABÍAN TRABAJADO LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA?

obtuvo las siguientes contestaciones:

Cultivos	Córdoba	Cádiz
Algodón	33	9
Remolacha	—	15
Olivo	15	9

lo cual confirma lo dicho anteriormente.

Consideramos de interés conocer el grado de información de los obreros respecto a los cambios que en los tipos de cultivos se estaban produciendo en la zona. Las respuestas a la pregunta de qué cultivos están desplazando al algodón en esta zona, fueron:

Cultivos	Córdoba	Cádiz
Maíz	15	2
Girasol	4	25
Trigo	7	—
Maíz-Trigo	32	—
Remolacha	8	32
Maíz-Remolacha	—	5
Maíz, Trigo y Remolacha ...	17	19
Soja	—	2

Estas respuestas tan diversificadas ponen nuevamente de manifiesto la diferenciación agrícola de las dos provincias y la falta de uniformidad de criterios de los obreros, lo cual podría ser consecuencia de los diversos cambios que se van produciendo en cada municipio, hecho éste íntimamente relacionado con la falta de una política agraria en relación con la sustitución del algodón (3).

De los cultivos citados anteriormente, el maíz y la remolacha son los que proporcionan más empleo, como muestran las respuestas a la pregunta hecha en tal sentido, que se distribuye de la forma siguiente:

(3) Esta falta de coherencia se refiere a las percepciones subjetivas de los agricultores. El análisis de si esto responde a una realidad objetiva, es tema ajeno a la presente investigación.

Cultivos	Córdoba	Cádiz
Maíz	60	—
Remolacha	23	72
No sabe	—	13

Que los obreros conocen claramente la importancia del cultivo del algodón para su trabajo, se pone de manifiesto una vez más con las respuestas obtenidas a la pregunta siguiente:

¿DESEARÍA USTED QUE EL CULTIVO DEL ALGODÓN FUESE SUSTITUIDO POR ALGUNO DE LOS CITADOS?

Respuestas	Córdoba	Cádiz
<i>Sí</i>	—	4
<i>No</i>	70	46
<i>No sabe</i>	13	35

Es decir, que, sobre todo los obreros cordobeses, no desean de ningún modo que se sustituya el algodón por otros. En Cádiz, con menor tradición algodonera, existe más indiferencia a tal respecto.

El hecho de que buena parte de los trabajadores no deseen que el algodón sea sustituido por otros concuerda con las respuestas obtenidas a la pregunta de si consideraban el cultivo del algodón en la zona como fundamental para el bienestar social del obrero agrícola eventual, ya que 70 obreros en Córdoba y 36 en Cádiz contestaron afirmativamente.

Mayor diversidad de opiniones se registró respecto a lo que habría de cultivarse con el fin de que el obrero agrícola eventual tuviera mayores posibilidades de trabajo durante el año, aunque la mayor parte de las alternativas propuestas por los obreros incluían el algodón. La remolacha y el maíz en Córdoba, y la remolacha y la vid en Cádiz, fueron los otros cultivos que siguieron en orden preferencial.

Emigración.

El cultivo del algodón en regadío atrae, en la época de recolección, un buen número de trabajadores eventuales, provenientes de las

zonas de secano. Se presumió que al haber disminuído la superficie dedicada al algodón en las zonas de regadío el número de estos trabajadores eventuales que vienen de otras zonas disminuirían también. Esta suposición se confirmó con las respuestas obtenidas a la pregunta:

CUANDO EN ESTA ZONA SE CULTIVABA MÁS ALGODÓN, ¿ACUDÍAN TRABAJADORES DE OTRAS ZONAS PARA LA COSECHA?

Respuestas	Córdoba	Cádiz
<i>Sí</i>	70	27
<i>No</i>	—	30
<i>No sabe</i>	13	28

y con las respuestas obtenidas a la pregunta corolario de la anterior:

¿CONTINÚAN VINIENDO?

Respuestas	Córdoba	Cádiz
<i>Contestaron afirmativamente.</i>	47	12
<i>Contestaron negativamente..</i>	22	47
<i>Dijeron que no sabían</i>	14	26

El fenómeno de la venida de trabajadores forasteros en épocas de recolección aparece más acusado en Córdoba que en Cádiz, puesto que la zona del Valle del Guadalquivir estudiada suele atraer a un gran número de trabajadores de las zonas de secano de la Sierra; aunque estas migraciones temporales van disminuyendo al emigrar definitivamente de la provincia estos últimos trabajadores, fenómeno este que está dejando despobladas y sin cultivar amplias zonas de la Sierra.

Respecto a los efectos que la sustitución del algodón ha producido en el paro y emigración obreros, los resultados obtenidos a las preguntas siguientes son concluyentes:

¿HA AUMENTADO EL PARO OBRERO EN ESTA ZONA COMO CONSECUENCIA DE LA DISMINUCIÓN DEL CULTIVO DEL ALGODÓN?

Respuestas	Córdoba	Cádiz
<i>Sí</i>	66	41
<i>No</i>	5	21
<i>No sabe</i>	12	23

Y LA EMIGRACIÓN, ¿HA AUMENTADO TAMBIÉN?

Respuestas	Córdoba	Cádiz
<i>Sí</i>	51	52
<i>No</i>	9	12
<i>No sabe</i>	23	21

Así, pues, en Córdoba 66 obreros consideran que el paro había aumentado y 51 respondieron que la emigración había seguido esta misma dirección. En Cádiz las respuestas abundaron en el mismo sentido.

El tema de la emigración nos pareció de interés, por lo que tratamos de conocer la dirección de esta emigración y su cuantía. En la entrevista mantenida con el Jefe del Servicio de Encuadramiento y Colocación de la Delegación Provincial de Sindicatos en Córdoba, nos informó de los diversos tipos de emigración de esta provincia. La emigración definitiva, nos dijo, se produce hacia otros puntos de España, principalmente hacia Cataluña, Zona Centro (Madrid), Región Valenciana y Alicantina (Industrias de calzado y juguetería) y Norte (Altos Hornos de Vizcaya, minas de Asturias). Por tanto, esta emigración definitiva altera el censo de paro obrero, ya que, en general, estos emigrantes rara vez vuelven en edad laboral a su lugar de origen.

Por el contrario, la emigración exterior no suele alterar el Censo de paro obrero, ya que en la mayoría de los casos es temporal. Concretamente, los emigrantes con destino a Francia (2.000-2.500 en primavera) acuden a labores del cultivo de la remolacha para, tras regresar a su lugar de origen, volver en septiembre y octubre (2.240 en el año 1970) a las faenas de la vendimia. Los períodos de estancia en aquel país pueden cifrarse en 1-1,5 meses para la vendimia y 2,5-3 meses para las labores del cultivo remolachero.

De los emigrantes (unos 6.000 obreros) que van a trabajar a Bélgica, Holanda, Alemania y Suiza, que son los países más representativos, la mitad de ellos vuelven a su lugar de origen al cabo de 1/2-1 año, no alterando las cifras de paro obrero agrícola. El resto suele permanecer en el país al que emigró durante un período de tiempo mayor, pero sólo 1/3 puede cumplir su período contratado en el extranjero, pues razones de diversa índole e importancia impiden

al emigrante regresar a su lugar, aun a costa de un nuevo enfrentamiento con las condiciones laborales de su zona.

Esta información, obtenida en la Delegación Provincial de Sindicatos, concuerda aproximadamente con los resultados obtenidos en la encuesta. Efectivamente, los resultados a las preguntas siguientes fueron:

¿A DÓNDE EMIGRAN LA MAYORÍA DE LOS OBREROS AGRÍCOLAS EVENTUALES DE ESTA ZONA?

Respuestas	Córdoba	Cádiz
<i>Al extranjero</i>	10	14
<i>A otras provincias</i>	32	35
<i>A la capital de la provincia.</i>	37	23
<i>No sabe</i>	4	13

Estos resultados ponen nuevamente en evidencia el buen conocimiento que el obrero andaluz tiene del entorno social en el que su vida, no demasiado atractiva, ciertamente, se desenvuelve.

Cambios de mentalidad obrera.

Este conocimiento de su propia realidad social permite que el obrero eventual vaya transformando su mentalidad al compás de los tiempos. Un autor ha observado que «... mientras la categoría del trabajador eventual, propia de la sociedad agraria tradicional, desaparece vertiginosamente, surge un nuevo tipo de trabajador asalariado fijo y más especializado, cuya mentalidad y reivindicaciones se asemejan a los del proletariado industrial» (4).

Las anteriores apreciaciones parecen concordar con los resultados que obtuvimos a la siguiente pregunta:

¿CUÁLES SON SUS ASPIRACIONES LABORALES?

Respuestas	Córdoba	Cádiz
a) <i>Tener trabajo todo el año</i>	18	61
b) <i>Encontrar un trabajo fijo y especializarse en algo (maquinista, tractorista, etc.)</i>	44	8
c) <i>Poseer tierra</i>	8	5
d) <i>Emigrar y dedicarse a un trabajo no agrícola</i> ..	13	11

(4) Juan NARCISO: «La Agricultura y el desarrollo económico español». *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, nos. 13 y 14, junio-septiembre 1967; pág. 25.

Diversas consecuencias se desprenden del análisis de los resultados anteriores: 1) El obrero agrícola no desea abandonar su medio de vida, la agricultura, para marcharse a otras zonas industrializadas. 2) Lo que realmente le interesa es obtener un trabajo seguro en la agricultura que le permita vivir sin el fantasma del paro. 3) La posesión de tierra no le atrae preferentemente (quizá influya en esta actitud el observar los pobres resultados que obtienen los modestos arrendatarios y aparceros de la zona. 4) De todo esto parece desprenderse la paulatina «proletarización» del obrero agrícola eventual.

La tradicional desconfianza en los principales responsables de la eventualidad de los obreros, los grandes propietarios de la tierra, se refleja claramente, creemos nosotros, en las respuestas siguientes:

EN SU OPINIÓN, ¿QUIÉN DEBE PREOCUPARSE DE RESOLVER LA ACTUAL SITUACIÓN LABORAL DEL OBRERO AGRÍCOLA EVENTUAL EN ESTA ZONA?

Respuestas	Córdoba	Cádiz
<i>El Estado</i>	61	73
<i>Los grandes propietarios</i>	4	4
<i>Uno mismo</i>	18	8

Parece ser, pues, que el obrero agrícola confía más en la acción de la Administración pública para resolver su injusta situación, que en la de los grandes propietarios o en uno mismo. Sin embargo, los 18 obreros de Córdoba y los 8 de Cádiz que confían en sí mismos para mejorar su situación personal son una muestra significativa de la modernización que se va operando entre los obreros agrícolas, ya que la confianza en la adquisición del *status* propio y en el trabajo propio va superando la metalidad «tradicional» de confianza en la adscripción y en la suerte (5).

ENCUESTA A EMPRESARIOS.

Hallándose estrechamente relacionados entre sí la regresión del cultivo del algodón y el coste social de los cultivos sustitutivos del

(5) Varios, *Estudio Socioeconómico de Andalucía*, I volumen. Estudio del Instituto de Desarrollo Económico. Madrid, 1970; pág. 27.

mismo con la actitud y previsiones futuras de los grandes y medianos empresarios, en torno a este problema se realizó una encuesta en las provincias de Córdoba y Cádiz, cuyos resultados se analizan a continuación. A tal fin, se entrevistaron 24 empresarios en Córdoba y 17 en Cádiz.

Un denominador común entre casi todos los empresarios entrevistados fué su abandono paulatino del cultivo del algodón, cultivo que en el pasado había sido origen de «buenos negocios», pero que en la actualidad no «daba más que problemas». Uno de los empresarios encuestados lo denominó, muy gráficamente, «el cultivo de los infartos». Por ello, las respuestas a la siguiente pregunta abundaron en el mismo sentido:

EN LAS ÚLTIMAS CAMPAÑAS HA DISMINUÍDO RÁPIDAMENTE LA SUPERFICIE DEDICADA AL CULTIVO DEL ALGODÓN:

Preguntas	Córdoba		Cádiz	
	Si	No	Si	No
¿Ha reducido usted también dicho cultivo en su explotación?	15	3	9	—
¿Lo ha suprimido totalmente?	6	—	8	—

Así, pues, excepto tres empresarios cordobeses, el resto había suprimido de su explotación el cultivo del algodón o había reducido la superficie dedicada al mismo. Pero, ¿cuál o cuáles eran los motivos principales de esta reducción? No hay que olvidar que nos encontramos en el marco de una agricultura preponderantemente latifundista. Un autor ha dicho que «... un importante principio de carácter económico al que está sujeto cualquier propietario de una finca grande... que alquila obreros en el mercado de trabajo... es que, en consecuencia, emplea obreros solamente mientras el incremento del producto generado por el último obrero compensa su coste» (6). Consecuentemente, era de esperar que los empresarios se retraigan del cultivo del algodón por la poca rentabilidad del mismo respecto a los cada vez más altos jornales reclamados por los obreros. Este supuesto se ve confirmado con las respuestas a la pregunta siguiente:

(6) G. BARBERO: «Land Reform in Italy», FAO. Roma, 1961; pág. 7.

¿POR QUÉ HA REDUCIDO O SUPRIMIDO TOTALMENTE EL CULTIVO DEL ALGODÓN?

Respuestas	Córdoba	Cádiz
Porque no es rentable ("no tiene cuenta"), ya que su precio está estabilizado, la mano de obra escasea y los jornales son cada campaña más elevados..	16	14
Porque el cultivo tiene muchos riesgos	8	3
Porque las relaciones con las "desmotadoras" son difíciles	—	—
Otros	—	—

De las cuatro alternativas, las respuestas se concentraron en lo que, a nuestro juicio, es un indicador de comportamiento «económicamente racional», utilizando la expresión de J. MARTÍNEZ ALLIER. Este mismo autor distingue entre tres actitudes empresariales en los empresarios estudiados por él en Córdoba: la *rentabilista* —de quienes miran si «trae cuenta» y cómo «trae más cuenta» hacer las operaciones de cultivo—, la *patriarcal* —de quienes hacen operaciones «por capricho» o «porque las operaciones hay que hacerlas»— y la *absentista* —de quienes tratan, sobre todo, de «tener menos gente»—. En su opinión, la que predomina en casi todos ellos es la actitud *rentabilista*, aunque, en nuestra opinión, la actitud *absentista* tiende a acentuarse en épocas de conflicto social; pero sobre este último punto hablaremos más extensamente cuando estudiemos los conflictos.

El hecho de que los empresarios cultivan aquellos productos que les son más rentables, y del modo que lo sean más, se confirma con las respuestas siguientes:

¿ESTARÍA USTED DISPUESTO A VOLVER A CULTIVAR ALGODÓN SI AUMENTASE EL PRECIO DEL MISMO?

Respuestas	Córdoba	Cádiz
Sí	17	7
No	4	6
No sabe	3	4

Que el algodón ha dado buenos negocios no lo puede olvidar el empresario, y por eso estaría dispuesto a cultivarlo de nuevo si aumentaran los precios del mismo. Su actitud es económicamente racional.

En lo que no existe tanto acuerdo entre los empresarios es res-

pecto a la utilización de maquinaria para la recolección del algodón. Quizá porque son conscientes de que la recolección mecanizada es difícil, de que obliga a reestructurar todas las operaciones de cultivo, o porque iban a dejar totalmente sin trabajo a los obreros, lo cierto es que no son muy optimistas respecto a su utilización. Así, las respuestas obtenidas a la pregunta siguiente:

¿VOLVERÍA USTED A CULTIVAR ALGODÓN SI SE FACILITASE EL EMPLEO DE MAQUINARIA PARA SU RECOLECCIÓN?

Respuestas	Córdoba	Cádiz
<i>Sí</i>	6	3
<i>No</i>	5	8
<i>No sabe</i>	13	6

registran una buena proporción de dudas.

En relación con la coherencia de la política agraria del país, y recordando lo dicho cuando estudiamos la encuesta a los obreros, parece ser que las actitudes empresariales reflejan también ese «no saber a qué atenerse, porque nunca sabemos lo que plantar, ya que los precios están siempre fluctuando», que nos decía un empresario cordobés. Por ello, las contestaciones a la pregunta de:

¿QUÉ OTROS CULTIVOS HABÍAN SUSTITUIDO AL ALGODÓN EN SU EXPLOTACIÓN?

fueron muy variadas:

Respuestas	Córdoba	Cádiz
<i>Trigo-Maíz</i>	7	2
<i>Trigo-Maíz-Remolacha</i>	9	4
<i>Girasol</i>	2	—
<i>Soja</i>	3	—
<i>Remolacha</i>	3	11

En Córdoba se tiende a cultivar cereales, fundamentalmente, porque es un cultivo «seguro», de precio estabilizado y de «fácil colocación» al Servicio Nacional de Cereales. Que como consecuencia de cultivar cereales, por ejemplo, se deje de emplear obreros es algo que no le preocupa demasiado al gran empresario, pues, como es lógico, a éste sólo le preocupa, en términos generales, el coste monetario de emplear obreros, no el coste social. Y que esto es así, y que

no admite otra actitud alternativa, lo pone de evidencia lo que nos decía un gran propietario cordobés: «Mire usted, yo sé que el Estado no quiere más trigo, pero yo sembraré trigo».

Los empresarios reconocen la importancia social del cultivo del algodón, como lo muestran las siguientes respuestas:

¿CONSIDERA USTED EL CULTIVO DEL ALGODÓN IMPORTANTE PARA PALIAR EL DESEMPLEO AGRÍCOLA DE LA ZONA?

Respuestas	Córdoba	Cádiz
<i>Respondieron que sí</i>	15	8
<i>Contestaron negativamente . .</i>	3	4
<i>No dieron una respuesta clara.</i>	6	5

pero no se consideran responsables de la situación de paro, ya que ante sus actitudes *rentabilistas* lo que les preocupa realmente es maximizar beneficios y no «remediar situaciones que sólo al Estado corresponde arreglar». Por ello, cuando a los empresarios que habían contestado afirmativamente a la anterior pregunta se les volvió a preguntar lo siguiente:

YA QUE CONSIDERA USTED DE IMPORTANCIA SOCIAL EL CULTIVO DEL ALGODÓN, ¿QUIÉN CREE QUE DEBE RESPONSABILIZARSE DE SU SOLUCIÓN?

se registraron 9 respuestas en Córdoba y 6 en Cádiz en el sentido de que el Estado era el responsable, y solamente 5 en Córdoba y 2 en Cádiz de que la solución debería venir del Estado y los propietarios conjuntamente.

Parece desprenderse de la anterior encuesta que el empresario tiene ideas bien claras de cómo llevar su explotación y de cuáles deben ser sus relaciones con los obreros. Si existen problemas de paro porque se deja de cultivar algodón, esto es algo que el Estado debe solucionar, por ejemplo, subiendo los precios del mismo, porque sólo así volverá a cultivarlo y a dar trabajo a los obreros. Pero si los precios no cambian, entonces buscará aquellos cultivos que le aseguren una renta estable y, además, le «eviten complicaciones con esos obreros que cada día más te exigen, trabajan menos y hacen peor sus labores», como nos decía, sin rodeos, un gran propietario.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de los capítulos anteriores hemos tratado de ilustrar lo más detalladamente posible las características estructurales bajo las que se está produciendo la progresiva regresión del cultivo del algodón en las provincias de Córdoba y Cádiz y su sustitución por otros cultivos. Estos cambios se han analizado bajo una perspectiva predominantemente sociológica y se ha tratado de determinar el coste social que los mismos están produciendo en el sector laboral de la zona estudiada.

Los costes sociales, contrastados con los costes que son solamente relevantes para la empresa, son mucho más complejos y, en la mayoría de los casos, deben ser calculados como costes reales no mensurables en dinero. Así ocurre con el tema de la presente investigación. Por ello, hemos utilizado métodos indirectos que nos han permitido abordar el problema de la sustitución del algodón por otros cultivos, no en términos de unidades monetarias, sino mediante criterios más amplios de carácter social. Esto no significa que las consideraciones monetarias, tales como el número de jornales ganados o perdidos por los trabajadores, no se hayan tenido en cuenta, sino que se ha intentado penetrar en la problemática tratada formulando hipótesis que de alguna manera pudieran contribuir a su solución.

El balance de los jornales perdidos y ganados en ambas provincias por la sustitución del algodón ha permitido comprobar, objetivamente, las diferentes consecuencias que este cambio ha producido en ellas. Así, hemos constatado que en Córdoba la sustitución del algodón está creando grandes pérdidas de jornales, un mayor desempleo obrero agrícola y también un evidente desconcierto entre los empresarios. En efecto, la crisis del algodón no ha podido ser contrarrestada eficazmente con ningún otro cultivo en regadío. La remolacha, que es el cultivo industrial que en secano ha sustituido con éxito al algodón, presenta en el regadío una serie de inconvenientes que impiden una mayor extensión. Este hecho crea un dilema al empresario que, hasta el momento, lo resuelve aumentando las superficies de trigo y maíz. Cultivos tales como la soja o el girasol también se ensayan como sustitutivos en el regadío, pero sin que sus rendimientos sean lo suficientemente alentadores para una mayor expansión. Consecuentemente, la mayor superficie dedicada al trigo y al maíz, cultivos ambos muy

mecanizados, relegan el empleo de la todavía abundante mano de obra.

En la provincia de Cádiz la sustitución del algodón presenta características sustancialmente diferentes. En ella, su cultivo, casi todo en secano, ha ido desapareciendo paulatinamente, siendo sustituido por la remolacha en su mayoría, y, en menor proporción, por otros cultivos como, por ejemplo, el girasol.

La razón de estas diferencias estriba en que la remolacha azucarera ofrece mejores rendimientos en riqueza sacárica en secano que en regadío; lo que con el actual sistema de cotización ofrece una mayor rentabilidad en el secano de Cádiz que en los regadíos del Valle del Guadalquivir. En efecto, las grandes inversiones realizadas en los regadíos requieren cultivos de elevada rentabilidad. El algodón, hasta hace pocos años, reunía estas condiciones, pero al perder parte de su rentabilidad como consecuencia, entre otras razones, de la estabilización de su precio y el alza de los costes de producción, ha dejado de ser el cultivo base, provocando la crisis del sector y evidenciando la contradicción que significa emplear estos regadíos para cultivar un cereal como el trigo, que en la actualidad presenta problemas excedentarios en el país.

La consecuencia final que la prolongación de esta crisis pudiera provocar es el debilitamiento del potencial agrícola de la región, por la subutilización de unos recursos que por las actuales relaciones de producción, a base del empleo del trabajo asalariado principalmente, son necesarios para el desarrollo total de la zona.

Al margen de las consideraciones objetivas antedichas, se ha tratado de evaluar de una forma subjetiva el problema. Para ello se realizaron una serie de encuestas que pusieron de manifiesto las distintas y enfrentadas actitudes entre obreros y empresarios. Y si el grado de integración de una sociedad ha de medirse por el grado de acuerdo o desacuerdo con el que los diferentes estratos de la población participan en una misma opinión, sobre cuestiones realmente importantes, las respuestas obtenidas a las cuestiones que plantea el algodón —cuya importancia social ya ha sido mostrada— evidencian la desintegración de la estructura de la gran propiedad andaluza.

Dentro de ella, el obrero eventual considera el algodón como un cultivo que proporciona unos jornales básicos para su economía familiar y, por ello, desea que se siga cultivando, aunque conozca la escasa operatividad de sus necesidades, enfrentadas a los criterios rentabilistas del empresario. Este, por su parte, ve el algodón como «el

cultivo de los infartos», en frase muy gráfica de un gran cultivador cordobés, y, para evitarlos, «sembraré trigo, lo quiera o no el Estado».

Independientemente de los aspectos anecdóticos que entraña el conflicto producido en Palma del Río en agosto de 1970, durante el cual se practicaron, según informaciones aparecidas en la prensa, diversas detenciones de obreros agrícolas por negarse éstos a trabajar a cambio de unos jornales que consideraban bajos y por dificultar la tarea de los obreros que, a pesar de ello, decidieron marchar al «tajo», el deterioro de las relaciones empresario-trabajador agrícola es progresivo. Este deterioro se refleja, de una parte, en la fuerte mecanización de las labores del campo y en la elección de cultivos (girasol, trigo, maíz, etcétera) que requieran poca mano de obra, y, de otra, impulsa a la emigración fuera del área rural al obrero eventual, incrementando, a su vez, la apatía de los trabajadores que permanecen en el medio.

Sin embargo, a pesar de lo dicho, creemos que el empresario, en general, no está dispuesto a producir el cambio a una mecanización completa, ya que al actual nivel estructural y tecnológico no es fácil la mecanización total en la mayor parte de los cultivos y, por tanto, en un momento u otro necesitan de los trabajadores eventuales en las fechas punta, de ahí que necesiten contar con un mínimo de mano de obra que no pueden arriesgarse a perder. En parte, por ello, se explica el que durante la presente y larga campaña de recolección de algodón no se utilizaron las máquinas cosechadoras, algunas de ellas de reciente importación y que pudimos ver paradas en los hangares de las desmotadoras.

A un nivel distinto, los pequeños empresarios de regadío, tales como los colonos del I. N. C., encuentran en el algodón un cultivo que les es básico para su débil economía familiar y que es de difícil sustitución por otros cultivos. De ahí que estén dispuestos a seguir sembrándolo, a pesar de todos los inconvenientes de su cultivo.

En resumen, se puede decir que la sustitución del algodón en el regadío del Valle del Guadalquivir no presenta una fácil solución. Por una parte, su sustitución provoca pérdida de jornales, que se traduce en mayor desempleo y que cristaliza en una emigración no deseada y desordenada de los trabajadores eventuales agrícolas. Los empresarios también son afectados por su sustitución, aunque con diferente intensidad, ya que el gran propietario, por razones de la gran extensión de su explotación, siempre cuenta con recursos económicos que le permiten obtener cierta rentabilidad de la misma. No es éste

el caso del pequeño empresario, ya que, por la misma razón de la extensión de su explotación, encuentra en el algodón el cultivo de mayor rendimiento por hectárea, además de que sus disponibilidades de reconversión de su pequeña explotación son notablemente inferiores que la de las grandes explotaciones.

En el secano, tal como en Cádiz, la sustitución del algodón, principalmente por la remolacha, no presenta dificultades y probablemente quedará reducido a menores superficies en campañas próximas.

¿Qué sucedería si se incrementase el precio del algodón? Indudablemente se produciría un nuevo resurgir de su cultivo, aunque no posiblemente con la intensidad de los años cincuenta y principios del sesenta, lo que ayudaría nuevamente a paliar el desempleo agrícola. No creemos, sin embargo, que tal medida sirviera para resolver los problemas de la agricultura andaluza, ya que éstos no provienen de la preponderancia de este o aquel cultivo, ni de la mayor o menor extensión de las fincas, sino que tiene su origen en las relaciones de producción, es decir, en las relaciones que los hombres establecen para producir, que en el sistema de gran propiedad consiste en el empleo de trabajo alquilado. Todo intento de comprensión del problema agrario andaluz, sea éste visto a través del cultivo del algodón, del olivo o de cualquier otro, ha de tener presente esta realidad.

BIBLIOGRAFIA

A continuación se incluyen los títulos de los principales trabajos socio-económicos sobre Córdoba y Cádiz, y en particular sobre el algodón, que han sido consultados en el transcurso de la presente investigación:

- CANO MARTÍNEZ, J.: "Resumen y estadística del paro estacional", REVISTA DE ESTUDIOS AGRO-SOCIALES, núm. 21, 1957.
- CAZORLA, J.: "Educación y desarrollo en la región andaluza", *Boletín del Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos*, núm. 2, 1965.
- Censo Agrario de Córdoba y Cádiz de 1962*, I. N. E., Madrid.
- COMÍN, A. C.: "Noticia de Andalucía", *Cuadernos para el Diálogo*, Madrid, 1971.
- CRUZ AÑÓN, Pedro: *Contribución al estudio de la economía agrícola algodonera*, Servicio de Estudios del Banco Urquijo, 1960.
- GIMÉNEZ MELLADO: *El desarrollo económico y social de Andalucía*, Instituto León XIII, Madrid, 1962.
- GÓMEZ AYAU, E.: "Ensayo sobre la estructura social agraria de Andalucía", REVISTA DE ESTUDIOS AGRO-SOCIALES, núm. 38, 1962.

- GÓMEZ AYAU, E.: *Panorama de la economía andaluza y examen especial de su economía agraria*, XIII Semana Social, Córdoba, 1963.
- GÓMEZ AYAU, E.: "Estudio de una unidad familiar de explotación en la zona algodonera de la campiña andaluza", *Estudios del Instituto Nacional de Colonización*, II, núm. 8, 1945.
- JORDI, A. y GARRIDO, A.: *La posición del algodón*, Ed. Servicio Comercial de la Industria Textil Algodonera, Barcelona, 1964.
- MARTÍNEZ ALLIER, J.: "La actitud de los latifundistas de Córdoba respecto al empleo de obreros", *Anales de Economía*, octubre-diciembre 1965.
- MARTÍNEZ ALLIER, J.: *La estabilidad del latifundismo*, Ed. Ruedo Ibérico, París, 1968.
- TAMAMES, R.: *Estructura económica de España*, Biblioteca Universitaria de Economía Guadiana de Publicaciones, Madrid, 1969.

RESUMEN

Como consecuencia de diversos factores, se ha producido un brusco descenso en la superficie dedicada al cultivo del algodón en España. Debido a la gran capacidad de absorción de mano de obra de este cultivo —llamado cultivo "social" por algunos autores— se han agravado los problemas de paro estacional en diversas zonas de Andalucía y Extremadura, en donde su cultivo es preeminente. Este descenso experimentado por el cultivo del algodón ha sido compensado por el incremento de otros cultivos que, en términos generales, no poseen la misma capacidad de absorción de mano de obra que aquél.

Dicha sustitución del algodón por otros cultivos se espera, pues, que altere, en un sentido o en otro, el número y distribución de los jornales percibidos por los obreros, con el siguiente cambio social e institucional de la población y entidades afectadas. Determinar el coste social de este cambio constituye el tema de la presente investigación.

Con el fin de realizar el estudio en profundidad, se escogieron cinco municipios representativos de Córdoba y otros tantos de Cádiz. Asimismo, se estudiaron también diversos poblados del Instituto Nacional de Colonización.

La complejidad del problema estudiado aconsejó la utilización de un método interdisciplinario, con esquemas tanto económicos como sociológicos. El esquema económico sirvió para calcular la diferencia aproximada en el número de jornales percibidos por los obreros asalariados al ser sustituido el cultivo del algodón por otros; y el esquema sociológico ayudó a interpretar el cambio y consecuencias sociales que tal sustitución ha producido. Así, pues, se utilizaron diversas técnicas de investigación con manejo de datos estadísticos, encuestas a obreros y a empresarios y extensas entrevistas con personas especialmente conocedoras del tema.

Los resultados hallados nos informan de las grandes pérdidas de jornales producidas por dicha sustitución de cultivos en la provincia de Córdoba, el mayor desempleo agrícola producido y, también, el evidente desconcierto ocasionado entre los empresarios. Sin embargo, el problema presenta características totalmente distintas en Cádiz. Allí se ha sustituido el algodón, de una forma progresiva y sin grandes costes, por la remolacha.

Finalmente, se interpretan los resultados anteriores y se ofrecen algunas alternativas que pudieran ayudar a una mayor comprensión del problema.

RÉSUMÉ

Une brusque diminution de la surface consacrée à la culture du coton c'est produite en Espagne à la suite de différents facteurs. En raison de la grande capacité d'absorption de main-d'oeuvre de cette culture appelée "culture sociale" par certains auteurs, les problèmes du chômage saisonnier se sont aggravés dans certaines zones d'Andalousie et d'Estrémadure où sa culture est prédominante. La baisse de la culture du coton a été compensée par l'augmentation d'autres cultures qui, en termes généraux, ne possèdent pas la même capacité d'absorption de main-d'oeuvre que celle-ci.

On s'attend donc à ce que la substitution du coton par d'autres cultures modifie dans un sens ou dans un autre le nombre et la répartition des journées perçues par les ouvriers, ce qui entraîne un changement social et institutionnel pour la population et les organismes qui en sont affectés. Déterminer le coût social de ce changement constitue le sujet de cette recherche.

Afin de réaliser une étude profonde, on a choisi cinq communes représentatives de la province de Cordoue et autant de celle de Cadix. De même, on a étudié aussi différents centres de l'Institut national de colonisation.

La complexité du problème qu'on étudie a conseillé d'utiliser une méthode interdisciplinaire et des schémas tant économiques que sociologiques. Le schéma économique a servi à calculer la différence approximative du nombre de journées de travail perçues par les ouvriers salariés quand la culture du coton est remplacée par d'autres. Le schéma sociologique a aidé à interpréter le changement et les conséquences sociales que cette substitution a produits. On a utilisé ainsi différentes techniques de recherche en se servant de données statistiques, d'enquêtes menées auprès des ouvriers et des exploitants et de longs entretiens avec des personnes connaissant particulièrement la question.

Les résultats qu'on a trouvés nous montrent les grandes pertes de journées de travail qu'entraîne ce changement de culture dans la province de Cordoue, l'augmentation du chômage agricole qu'il produit et aussi le déarroi évident qu'il cause aux exploitants. Cependant, le problème présente des caractéristiques complètement différentes à Cadix. Là, le coton a été remplacé par la betterave d'une façon progressive et sans grandes dépenses.

Enfin, on interprète les résultats donnés précédemment et on offre certaines solutions qui pourraient aider à mieux comprendre le problème.

SUMMARY

As a consequence of various factors, there has occurred an abrupt decline in the area devoted to the cultivation of cotton in Spain. Owing to the great capacity for absorbing manpower of this crop—called a "social" crop by some authors—problems of seasonal unemployment have been aggravated in several zones of Andalusia and Extremadura where the crop is of major importance. The decline shown in cotton-growing has been compensated by the increase of other crops which, speaking generally, have not such a high capacity for absorbing manpower.

It is expected, therefore, that this replacement of cotton by other crops will alter, in one way or another, the number and distribution of the day-wages received by the workers, with the following social and institutional change in the population and entities affected. The object of the present investigation is to determine the social cost of this change.

In order to make a study in depth, five municipalities in Cordova were chosen, and as many others in Cadiz. Various villages of the National Institute of Colonisation were also studied.

The complexity of the problem studied made it advisable to use an interdisciplinary method, with both economic and sociological plans. The economic plan served to calculate the approximate difference in the number of day-wages received by hired workers when the growing of cotton was replaced by that of other crops; and the sociological plan helped to interpret the change and social consequences produced by this replacement. And so various investigation techniques were utilized with the manipulation of statistical data, inquiries made to workers and employers and extensive interviews with people who know the subject especially well.

The results found inform us of the great losses of day-wages caused by this replacement of crops in the province of Cordova, the greater agrarian unemployment produced, and also the obvious confusion that has resulted among the employers. In Cadiz, however, the problem presents completely different characteristics. There, cotton was replaced progressively and without great cost, by sugar-beet.

Finally the above results are interpreted and some alternatives are offered which may help towards a better understanding of the problem.